

## Sobre la obra de Gerardo Toledo

María Eugenia Rabadán Villalpando  
División de Ciencias Sociales y Humanidades  
Universidad de Guanajuato  
DOI: <https://doi.org/10.24275/PMRV2559>

Dra. María Eugenia Rabadán Villalpando

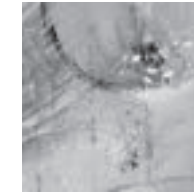
### Semblanza

Doctora en Historia del Arte. Sistema Nacional de Investigadores. Profesora de Tiempo Completo, Coordinadora del Doctorado Interinstitucional en Arte y Cultura por la Universidad de Guanajuato. Departamento de Estudios Culturales, División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Ha impartido cursos en licenciatura, maestría y doctorado sobre cultura visual, curaduría, historia, teoría y crítica del arte de los siglos XX al XXI en Universidad de Guanajuato, Universidad Autónoma del Estado de Morelos y, entre otras, Universidad Iberoamericana. Igualmente dictado conferencias por invitación y ponencias en congresos y coloquios internacionales en Arizona State University, Casa de las Américas de Cuba, Universidad de Guanajuato, Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, entre otras. Es autora de cuatro libros colectivos publicados por estas universidades, así como artículos arbitrados en México, Estados Unidos de América y Cuba; mientras que sus exposiciones se han presentado en más de setenta países de todos los continentes.

En Estados Unidos de América dirige Bentley Gallery y Bentley Projects (2008-2009); en México dirige el Museo Nacional de la Estampa, CONACULTA/INBA (2001-2007) y la Subdirección de Artes Visuales, en Secretaría de Relaciones

Exteriores (1994-2001). Coordinó el inventario Museo Casa León Trotsky, 1997. Investigó Colección de Arte Internacional, Museo de Arte Contemporáneo Internacional Rufino Tamayo, CONACULTA / INBA (1992-1994).



La reconstrucción del mundo en la obra de Gerardo Toledo tiene lugar en los medios virtuales –a los que accede en cualquier no-lugar entre México y Canadá, básicamente–. No obstante la obsesión tecnológica de la era, en su trabajo articula lo gráfico y pictórico a lo visual; sobrepone el dibujo a la fotografía, a la filmación, a la imagen formada en pantalla. En ello deja ver el conocimiento actual y evolutivo que tiene de su disciplina.

El performance sucede de una u otra forma en cada una de estas imágenes –digamos que integra su lenguaje–: las figuras humanas traslúcidas interactúan en ambientaciones que son, a la vez, zonas urbanas –avenidas en escorzo, edificios, interiores...– y, al mismo tiempo, espacios virtuales [navegables] como los que nos constriñen ordinariamente. De momento, no parece que Toledo haya pensado que las figuras fuesen encarnadas, sino que propiamente son un dibujo entre las capas superpuestas de recursos de las imágenes. Hay que pensar en los sedimentos de colores, barridos o movimientos visuales y yuxtaposiciones de escalas que construyen / deconstruyen la visualidad de las obras: el espacio en el cual tiene lugar el acontecimiento: lo que Gerardo Toledo ha visto en el mundo real y el virtual. Al hacer lo visible, Toledo fundamentalmente trata de humanizar y socializar los espacios virtuales en un contexto estético –y ha teorizado bastante al respecto–, no fuera que las obras en los digital media quedasen deshabitadas como las pinturas no objetivas de Kasimir Malevich, las de Alexander Rodchenko o las de Varvara Stepanova, pero ¿por qué no? No dejo de pensar en la posibilidad de que el escarabajo sobre el texto se refiera a la presencia de Franz Kafka